TEMAS PÚBLICOS
www.lyd.org
Nº 1764 - 2
26 de noviembre de 2026
ISSN 0717-1528

ENCUESTA BICENTENARIO 2026 Y ROL DEL ESTADO: ¿UN CAMBIO DE TENDENCIA?

- La Encuesta Nacional Bicentenario UC 2026 registra el mayor respaldo a que el Estado garantice el bienestar individual desde que la pregunta se mide, con 43% frente a 23% que atribuye esa responsabilidad a cada persona.
- Con una mirada de más largo plazo, ese resultado no es la norma, por lo cual no representa necesariamente una tendencia: de 17 mediciones realizadas desde 2006, la opción estatal se impuso solo en tres. Leerla como la consolidación de un cambio definitivo, o alarmarse por un giro de fondo, supone en ambos casos atribuirle una permanencia que la serie histórica no respalda.
- Las tres mediciones en que la responsabilidad del Estado supera a la responsabilidad personal (2021, 2023 y 2026) coinciden con los tres años de mayor desempleo anual entre los años con medición.

La Encuesta Nacional Bicentenario UC dio a conocer los resultados de su medición 2026 con datos obtenidos de julio a septiembre de este año. Esta encuesta permite dar cuenta del estado de la sociedad chilena en diferentes tópicos: social, Estado v/s mercado, IA, cohesión social, familia, entre otros.

En la sección dedicada al rol del Estado, las curvas se cruzaron significativamente con respecto a la medición anterior. El porcentaje de encuestados que consideró que el Estado debe hacerse responsable del bienestar de las personas pasó de 28% en 2025 a 43% en 2026, mientras que la que atribuye esa responsabilidad a cada individuo cayó de 42% a 23%. Ambos porcentajes representan las posiciones más extremas desde 2006.

Un cambio tan abrupto de la percepción que la sociedad tiene sobre el rol del Estado y la responsabilidad individual muestra sin duda un giro al que corresponde poner atención, pero al analizar la serie completa (2006-2026) constituye una excepción antes que una tendencia consolidada, y coincide con una percepción de aumento del conflicto social y de cifras de desempleo al alza.

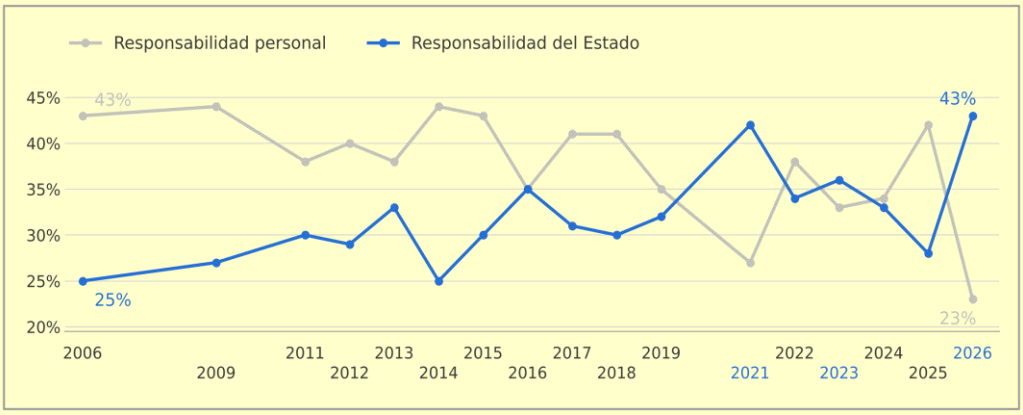
TEMAS PÚBLICOS
www.lyd.org
Nº 1764 - 2
26 de noviembre de 2026
ISSN 0717-1528

QUE EL ESTADO GARANTICE EL BIENESTAR SE IMPUSO SOLO EN 3 DE 17 MEDICIONES

La pregunta sobre quién debería garantizar el bienestar es la única de la sección que se mide desde 2006, lo que permite observar su evolución durante 20 años. Ese ejercicio revela que en las 17 mediciones disponibles entre 2006 y 2026[1], la responsabilidad del Estado se impuso únicamente en 2021, 2023 y 2026, y en 2016 ambas opciones empataron (35%). La opción estatal no ha sido la habitual de los encuestados, sino una excepción dentro de las mediciones. Los promedios del período completo lo confirman: entre 2006 y 2026 la responsabilidad personal promedió 37,6% de las preferencias y la responsabilidad del Estado 31,9%. La distancia de 5,7 puntos en favor de la responsabilidad individual describe de forma más precisa el estado habitual de la opinión que tomar solo una de las mediciones, incluida la de 2026.

LA OPCIÓN ESTATAL SUPERÓ A LA PERSONAL EN SOLO 3 DE 17 MEDICIONES

Gráfico N°1. Responsabilidad personal y responsabilidad del Estado



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Nacional Bicentenario UC 2006-2026.

El cambio abrupto en la percepción que arroja la encuesta en 2026 no debe ser minimizado, ya que la responsabilidad del Estado alcanza su máximo histórico, mientras la responsabilidad personal cae a 23%, el porcentaje más bajo de toda la serie. Un año antes los valores eran 28% y 42%, de modo que la distancia pasó de 14 puntos a favor de la opción individual a 20 puntos a favor de la estatal, un desplazamiento total de 34 puntos en 12 meses.

[1] En 2007, 2008, 2010 y 2020 no se realizó la pregunta.

Nº 1764 - 2
26 de noviembre de 2026
ISSN 0717-1528

El giro tampoco se limita a esa pregunta, porque la sección incluye otras dos afirmaciones que enfrentan la opción individual con la estatal y ambas se desplazan en la misma dirección en 2026. La garantía del Estado para progresar en la vida sube de 39% a 45%, frente al esfuerzo personal que cae de 37% a 29%. Y la preferencia por una ayuda estatal universal sube de 44% a 47%, su máximo desde 2012, mientras la focalización baja de 32% a 29%.

Los valores arraigados en una sociedad no se invierten en el lapso de un año. Lo que sí se mueve a esa velocidad son las preferencias de coyuntura, que responden a circunstancias concretas y son permeables a sus variaciones. Desde 2021 la preferencia sobre quién debe garantizar el bienestar individual se ha inclinado hacia el Estado en tres mediciones, un recorrido impropio de una convicción arraigada en la sociedad.

Esa inestabilidad tiene un contexto y es que desde 2019 el país ha atravesado un estallido social, una pandemia, dos procesos constitucionales rechazados y una sucesión casi ininterrumpida de elecciones. La alternancia en el poder se ha asentado hace casi dos décadas, porque desde 2009, en cinco elecciones presidenciales, ningún gobierno ha sido sucedido por su mismo sector. En un escenario tan volátil, difícilmente se puede sostener una preferencia sobre el rol del Estado.

EL CAMBIO COINCIDE CON UN ALZA SOSTENIDA DEL CONFLICTO SOCIAL PERCIBIDO

Si el resultado de 2026 no describe una tendencia consolidada, queda por establecer que variables acompañan esta preferencia. Un primer antecedente se encuentra dentro de la propia encuesta.

La percepción de conflicto entre grupos lleva dos años consecutivos al alza y constituye el dato más novedoso de esta medición. La percepción de un gran conflicto entre trabajadores y empresarios pasa de 46% en 2024 a 53% en 2025 y 59% en 2026. La percepción de un gran conflicto entre ricos y pobres pasa de 56% a 62% y a 65% en el mismo período. Son 13 y 9 puntos de aumento en dos años. Cabe destacar que ninguno de los conflictos alcanza su máximo histórico, que fue de 68% en 2007 para trabajadores y empresarios y de 71% en 2021 para ricos y pobres, de modo que lo significativo no es el nivel sino la dirección sostenida de los últimos años[2].

Esos registros dejan ver algo más que el dato en sí mismo. La preferencia por el Estado no aparece como una posición aislada, sino dentro de un malestar más amplio que la

[2] No se consideró la medición telefónica de 2020.

ISSN 0717-1528

encuesta capta en varias preguntas, y un malestar se sostiene mientras perduren las condiciones que lo provocan.

ENTRE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS, SOLO EL DESEMPLEO MUESTRA ALGUNA RELACIÓN

El segundo antecedente proviene de fuera de la encuesta. Se realizó un cruce entre la serie de responsabilidad del Estado y tres variables macroeconómicas de uso corriente, en los quince años en que existe registro de ambas (2011-2026).

De las tres variables analizadas, solo el desempleo muestra relación con la preferencia por la responsabilidad del Estado, con una correlación de 0,62, valor que según los criterios de Cohen (1988) corresponde a una asociación grande. En cambio, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) llega a 0,29 y el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) a 0,14, valores que no permiten sostener una relación. Conviene tener en consideración que una correlación indica que dos variables se mueven juntas, no que una provoque necesariamente la otra.

Observando el movimiento año a año en el Gráfico N°2, las tres mediciones en que la responsabilidad del Estado supera a la responsabilidad personal (2021, 2023 y 2026) coinciden exactamente con los tres años de mayor desempleo anual entre los años con medición. En 2026 la desocupación promedió 9,2%, en 2021 alcanzó 8,8% y en 2023 llegó a 8,7%. En ninguna de las mediciones restantes en que predominó la responsabilidad personal se produjo un desempleo superior a ese nivel.

Esta asociación, sin embargo, tiene un límite preciso. Los años 2024 y 2025 registraron un desempleo en promedio de 8,5% y 8,6% muy cerca del nivel de 2023, y en ambos casos predominó la responsabilidad personal. 2025 es el más elocuente, porque con ese nivel de desocupación la preferencia por la responsabilidad personal llegó a 42%, el registro más alto desde 2015, lo que deja a la vista que un desempleo alto acompaña todas las lecturas a favor del Estado en la serie, lo que establece una correlación alta (0,62) pero no perfecta (1,0).

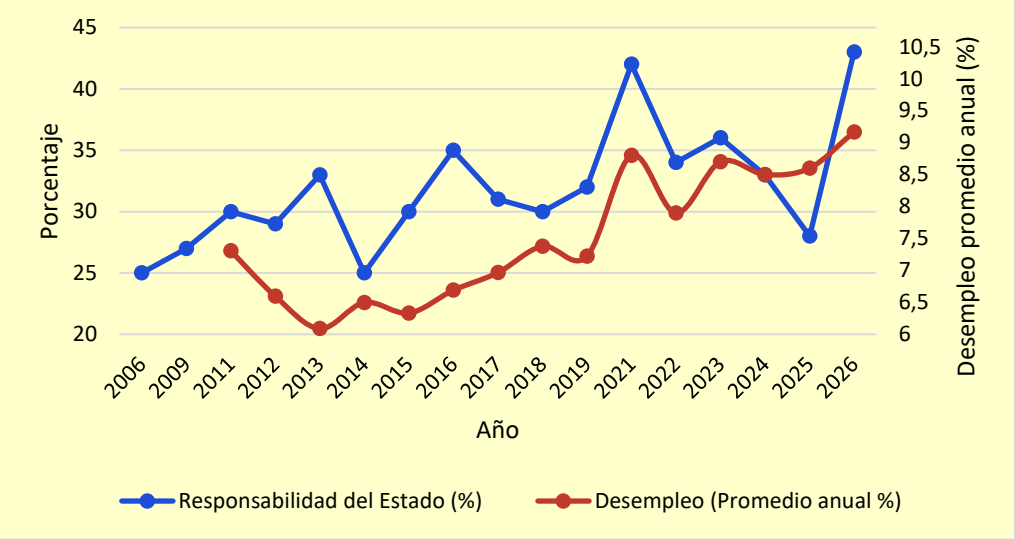
A lo anterior se agrega que las demás variables macroeconómicas no muestran relación alguna con la serie. El año 2009 se registró una caída del Producto Interno Bruto (PIB) de 1,1%, la peor contracción entre los años con medición, y esta arrojó 44% para la responsabilidad personal contra 27% para la estatal, una de las brechas de responsabilidad personal más altas de toda la serie. El año 2022, con una inflación de 12,8% (periodo diciembre-diciembre), la más alta en tres décadas, la responsabilidad personal se situaba por sobre la estatal. La recesión y la inflación, los

TEMAS PÚBLICOS
www.lyd.org
Nº 1764 - 2
26 de noviembre de 2026
ISSN 0717-1528

dos deterioros económicos más visibles para los hogares, no movieron la aguja en dirección a una mayor responsabilidad del Estado.

RESPONSABILIDAD DEL ESTADO Y DESEMPLEO SIGUEN TRAYECTORIAS SIMILARES[3]

Gráfico N°2. Responsabilidad del Estado y tasa de desempleo



Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadística (INE) y Encuesta Nacional Bicentenario UC.

CONCLUSIÓN

El resultado de 2026 es el más favorable al Estado desde que la pregunta se formula y no corresponde minimizarlo, pero una preferencia que se impuso en 3 de 17 mediciones y que se desplazó 34 puntos en 12 meses pudiera describir más bien una reacción coyuntural que una convicción. Leerla como la consolidación de un cambio definitivo, o alarmarse por un giro de fondo, supone en ambos casos atribuirle una permanencia que la serie histórica, al menos hasta ahora, no respalda.

Entonces, la pregunta pertinente no es si Chile pasó a preferir un Estado garante del bienestar, sino qué condiciones hacen que esa preferencia haya tenido cambios tan volátiles. La serie histórica permite dar cuenta que el deterioro del empleo y la percepción de un aumento del conflicto social acompañan esta preferencia, de modo que una recuperación del mercado laboral podría acompañar un retroceso de esta preferencia, algo que las futuras mediciones permitirán comprobar.

[3] Nota: La cifra anual de desempleo entre 2011 y 2025 se obtuvo de la cifra anualizada oficial del INE y el dato de desempleo de 2026 corresponde al promedio de enero a septiembre de la misma fuente.